

PREGUNTAS FRECUENTES DE LAS FAMILIAS

¿Cuál es la edad adecuada para inscribir a mis hijos/as?

La respuesta más adecuada la saben sin duda ustedes que son sus padres. Sin embargo, según nuestra experiencia, cuanto más pequeño es el niño, más fácil le resultará la adaptación.

Nuestro programa está diseñado para menores de 7 a 17 años. Si su hijo/a llega al campamento con una actitud positiva, con ganas de hacer amigos y de aprender muchas cosas, les garantizamos que nosotros haremos todo lo posible para que pase unas vacaciones inolvidables.

“Mi hijo/a es pequeño/a, ¿Está preparado para ir de campamento?”

A partir de los 6 años, los niños suelen responder bien. Aunque no depende tanto de la edad física del niño como de lo “desenvuelto” que esté. Hay niños con 6 y 7 años que no han tenido ningún problema de adaptación y otros de 11, 12, o incluso más mayores, que no han salido nunca de su casa y que les ha costado más adaptarse. Cada menor es distinto.

Consuélnense sabiendo que su hijo/a va a entrar en un lugar seguro que le ayudará a ampliar horizontes, adquirir mejores estrategias de supervivencia y adaptarse con mayor facilidad a un entorno nuevo. Acabarán colgados del cuello de sus monitores.

¿Cómo se sienten los campistas primerizos?

La mejor manera de lograr que los niños y niñas se adapten a la vida lejos de su casa es teniéndolos ocupados de la mañana a la noche, ofreciéndoles un programa dinámico, fascinante y lleno de diversión: actividades, excursiones, entretenimiento nocturno, eventos especiales (todo ello específicamente diseñado para cada rango de edad y perfil). Nunca damos por hecho la adaptación del niño al campamento, tenemos que trabajarla desde el principio hasta el final.

Mi hijo es tímido y es la primera vez que sale fuera de casa

Es normal que los primeros días tengan algunas dificultades (sobre todo los niños tímidos o que no han salido nunca de casa), pero precisamente para eso van también al campamento.

Sitio nuevo, situaciones diferentes, personas que no conocía... son cosas que asustan incluso a muchos adultos, pero a las que hay que ir sabiendo acostumbrarse. Cuánto más se retrase, más tiempo habrá perdido para prepararse.

¿Los campistas suelen ir acompañados de amigos?

No, la mayoría de los niños llegan al campamento sin conocer a nadie y de esta manera les resultará más fácil hacer nuevos amigos.

¿Cómo puedo saber qué tal le va?

Definitivamente podemos decir que, si no recibe noticias, eso ya son buenas noticias, como en el dicho inglés: “No news, good news”.

Nostalgia

La nostalgia es bastante común en los niños y niñas que salen por primera vez de su casa y, en ocasiones, sufren más los padres que los propios niños. En la mayoría de los casos, mientras se realizan las actividades dirigidas no tienen problemas, y es en los ratos libres o a la hora de acostarse cuando suelen acordarse de su familia.

La felicidad de los niños, al permanecer unos días sin sus padres, la van a encontrar ahora en los nuevos amigos y en sus monitores.

“En el último momento, no quiere ir al campamento”

Adaptarse a un sitio nuevo no siempre es fácil, más si no se tiene costumbre. Ante una situación de inseguridad (por la novedad, primera vez que se sale fuera...) lo más fácil y rápido es huir de ella, aunque no sea la mejor opción. Es muy importante aprender a convivir en otro entorno y con otras personas. No se sientan culpables al animar a su hijo a ir al campamento pues la gradual desvinculación afectiva con los padres es buena para él y para ustedes y ha de hacerse poco a poco. ¿Cuántos niños lloran los primeros días de colegio?

Tenemos que comprender que las situaciones nuevas hay que afrontarlas sin miedo, y salvo problema o conflicto importante (en cuyo caso ya habrían hablado con uno de los coordinadores del turno) no hay razón para abandonar la oportunidad de una experiencia nueva. No tenemos ningún interés en mantener a un niño/a que realmente se encuentre mal en el campamento. Pero las circunstancias que concurren hay que intentar solucionarlas “in situ” y sólo si esto no fuera posible sería razonable el abandono del campamento.

No utilicen sobornos o chantajes emocionales, ni permitan que se los hagan sus hijos/as. Tampoco es buena idea decir a los menores frases del tipo “prueba y si no te gusta te vamos a buscar” o “estás un par de días y si no...” porque estarán más pendientes de irse que de adaptarse.

Estas propuestas más que darles seguridad les facilitará hacer valer su compromiso en cuanto surja la mínima contrariedad (cuando se les ha dicho que se les va a buscar hay que cumplir la promesa).

“Mi hijo dice/ se queja/ ha tenido un problema...”

En primer lugar, no se alarmen. Si detectan algún problema (normalmente suelen ser pequeñas dificultades) no duden en hacérselo saber, porque, si bien es cierto que normalmente son cuestiones con mínima repercusión, muchas veces podemos evitar conflictos mayores si se detectan a tiempo y se resuelven en el momento.

¿Puedo visitar a mi hijo/a?

En general no se pueden realizar visitas a los niños durante su estancia en el campamento para no interferir en el desarrollo normal de las actividades. Entendemos que las visitas son contraproducentes tanto para los niños visitados como para los que no pueden serlo, incluso para los familiares.

¿Qué pasa si llueve?

El campamento continúa con toda normalidad, tenemos previstas actividades para los días de lluvia. Incluso puede venir bien para cambiar el ritmo.

¿Cómo se lleva el tema de la higiene?

Todos los días se supervisa la higiene personal de los pequeños campistas, esta tarea es responsabilidad directa de los monitores.

¿Cómo sé qué mi hijo va a comer bien?

Ofrecemos una dieta equilibrada basada en comidas caseras, cocinadas en el día y elaboradas con productos naturales. Por supuesto, los monitores serán los encargados de animar a los niños/as a comer de todo y a respetar los buenos modales en la mesa.

¿Se tienen en cuenta las restricciones dietéticas?

Nuestro menú se puede adaptar a las necesidades específicas de las familias que nos lo soliciten (intolerancias, alergias, etc.). En nuestro formulario de inscripción las familias interesadas pueden comunicarnos las dietas específicas para adaptar el menú a sus necesidades.

¿La cantidad de comida es suficiente?

Los platos son generosos, pero si alguien se queda con hambre puede pedir más.

¿Puedo estar tranquilo de que cuidarán de él/ella?

En todo momento estarán bajo el cuidado de los monitores correspondientes. Contamos con una alta proporción de personal al cuidado de los menores (ratio 1/4). Su bienestar es lo más importante para nosotros.

¿Las actividades que se van a realizar son seguras?

Sí, todas ellas impartidas por monitores especialistas, que contemplan todas las medidas de seguridad.

¿Se dan primeros auxilios y/o con autorización se traslada a un centro médico cercano?

Contamos en el equipo con profesionales disponibles durante las 24 horas. Cualquier requerimiento farmacológico se hará bajo prescripción facultativa y en caso de que se produzcan lesiones que requieran de atención ambulatoria, el coordinador trasladará al campista al Centro de Salud más cercano, desde donde se llamará a la familia para comunicarles el diagnóstico.

Ante todo, recomendamos serenidad y confianza en la atención y cuidados que propiciaremos a sus hijos e hijas en cada momento.

¿Pueden salir los/as chicos/as solos del campamento?

No, para cualquier gestión deberán estar acompañados en todo momento de los monitores.

¿Cómo puedo ayudar a preparar con mi hijo/a el campamento?

Haga que su hijo/a participe en la preparación del campamento. Escojan el campamento juntos, discutiendo los aspectos que sean importantes tanto para usted como para el o la menor, hagan la maleta juntos decidiendo lo más apropiado para llevarse.... Cuanto más participe el menor, más cómodo se sentirá después.

Fomente la autonomía de su hijo en todo momento. Pasar una noche en la casa de un amigo puede ayudar a que la transición hacia la vida del campamento sin los padres sea más fácil.

¿Qué no debo hacer?

No debe prometer regalos a su hijo a cambio de que se comporte bien durante el campamento porque les estará enviando un mensaje equivocado. La verdadera recompensa es la autoconfianza y la autonomía personal que adquirirán como resultado del campamento.

Últimos consejos

Converse con su hijo sobre el campamento antes de la partida. Puede simular con él/ella posibles situaciones que se puedan producir (hacer la maleta, qué hacer ante el extravío de objetos, cómo comportarse en el comedor, etc.). Si su hijo hace una llamada de rescate, trate de contenerlo y conserve la calma. Evite la tentación de traerle de vuelta a casa cuando no es necesario.